

## Crecimiento desarrollo y población\*

El autor de esta obra dedicada al análisis de la población y su dinámica en el proceso de desarrollo económico, expone en la parte introductoria las ideas sobre lo que, desde su punto de vista, es el desarrollo económico; y la manera como se presenta la dependencia de los países subdesarrollados, para finalmente establecer la disyuntiva crecimiento económico versus capacidad de ahorro para el país en el que este proceso se lleva a cabo.

Este marco de referencia en el cual el autor inscribe sus tesis principales, amerita que citemos algunas precisiones que establece, tales como la diferencia entre desarrollo y crecimiento, caracterizado aquél por las transformaciones "estructurales" es decir, cambios en el tamaño relativo del producto de cada sector de la economía, mientras que el crecimiento deberá considerarse como una variable en el tiempo del volumen total de producción social.

Esta precisión, si bien contribuye a clarificar su panorama, tal parece que más bien es una distinción más de forma que de fondo, ya que si hemos de ser consecuentes con su línea de pensamiento, podríamos inferir que desarrollo es crecimiento... con dependencia, si es que los "cambios estructurales" sólo han de referirse a las proporciones de

cambio en los sectores de la economía.

Otra de sus consideraciones, importantes para sus planteamientos posteriores sobre el crecimiento de la población, es el origen de la dependencia, fenómeno que el autor hace partir de la división internacional del trabajo, caracterizándola unilateralmente por el sector externo, del que hace derivar la baja tasa de crecimiento del producto. En la medida que se logre la ruptura con la división internacional del trabajo preexistente —agrega— se logrará el desarrollo económico, de manera que ya el producto no estará limitado por la demanda externa. Quizá por ello se incline a considerar que la sustitución de importaciones es sinónimo de desarrollo, sin atender a ninguna otra característica de la estructura económica.

Ahora bien, una vez introducidas las leyes de juego de sus modelos, el autor hace entrar en escena a la población: como en la economía subdesarrollada —que él llama colonial— la tasa de crecimiento del producto depende de la demanda externa, sería necesario que ésta creciera al mismo tiempo que la fuerza de trabajo para que el producto per cápita no descendiera. Sin embargo, "como no hay una relación funcional entre demanda externa y crecimiento demográfico,

es muy posible que éste sobrepase a la primera provocando *desequilibrios explosivos...* ya que es raro que el PNB de países en crecimiento colonial aumente más intensamente que sus exportaciones". Esto significa, en otras palabras, que el crecimiento demográfico establece un desafío en la capacidad de ahorro del país en el que se verifica. Consecuentemente, dentro de la lógica de su armazón, la que él llama población "adicional", actúa como una barrera a la economía, razón por la cual jamás se volverá productiva, ni podrá ser compensada por un aumento proporcional o más que proporcional del producto.

Es a todas luces evidente que nuestro autor contempla el incremento numérico de la población, ciertamente a la luz de la evolución de las fuerzas productivas, pero al margen del grado de evolución de la propia naturaleza del régimen social vigente. Le preocupa de manera fundamental la evolución de la técnica y es por ello seguramente que en su esquema substituye el análisis del desarrollo en su devenir histórico por el de los cambios del

proceso tecnológico, hecho que contribuye sin lugar a dudas a establecer una imagen artificial para caracterizar los diferentes grados o tipos de economía.

No es de extrañar, por tanto, que se refiera frecuentemente a la economía colonial —diferente de la semidesarrollada— o de aquélla "en crecimiento" donde se ha instaurado ya el "*modo de producción industrial*" y que tome estas categorías como justas para evaluar lo que él considera el efecto del crecimiento demográfico en el desarrollo. En su opinión, este crecimiento demográfico puede ser benéfico o desfavorable, toda vez que es el grado de desarrollo el que dará sentido al crecimiento demográfico.

En su estudio, como el propio autor sugiere, solamente plantea un enfoque teórico para estudiar la función de la dinámica de la población en el desarrollo económico. Lo que resulta difícil es aceptar su método de análisis, basado simple y llanamente en las características mínimas del fenómeno que estudia —al modo neopositivista— en sus relaciones aparentes. DINAH RODRÍGUEZ CHARNET.

\* Paul Singer, DINÁMICA DE LA POBLACIÓN Y DESARROLLO. Editorial Siglo Veintiuno, México, 1971, 233 p.